



ESTRATEGIAS Y METODOLOGÍA EN ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL, EN ESTUDIANTES DE POSTGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES UNIVERSIDAD DE CARABOBO, CAMPUS BÁRBULA

Rojas M, Belkys^(p) (Universidad de Carabobo, Venezuela, rojasbelkis@hotmail.com)
Vizcarrondo de G, Tarsys; (Universidad de Carabobo, Venezuela, tvizcarrondo@hotmail.com)
Delgado C, Aura Adriana (Universidad de Carabobo, Venezuela, adc711@gmail.com)

Resumen

Los espacios de reflexión y discusión, compartidos con los estudiantes de la Maestría: Administración del Trabajo y Relaciones Laborales, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, ha sido motivo de apoyo y fortalecimiento para construir un conjunto de estrategias que han favorecido el conocimiento y estudio, del participante en aspectos éticos, aplicado a la responsabilidad social. Estableciendo tres áreas de contenido en torno a la propia introspección: el conocimiento de sí mismo (autoestima), la clarificación de la propia postura personal ante los dilemas éticos que nos rodean y la construcción del yo, que se orienta hacia la proyección futura y la formación del ser humano. Para su desarrollo se sigue una metodología específica que suscita y fomenta estrategias de autoconocimiento, análisis del chequeo ético y clarificación de valores. No es posible educar valores, sin posibilitar la reflexión sobre los mismos. Para ello se establecen un conjunto de pasos, que apoyan al estudiante a realizar en profundidad reflexiones y discusiones, que se conocen con la expresión “Procesos de Valoración”. Para conocer su alcance y evaluación, se lleva a cabo una investigación de campo mediante la aplicación de cuestionarios y entrevistas de los actores involucrados en el proceso educativo. El marco teórico, como los resultados que se obtengan, conformaran el marco referencial para la aplicación de las estrategias señaladas. El objetivo de este trabajo, es abrir espacios metodológicos y reflexivos, que conduzcan a la formación y actualización del profesional, en el marco de una ética aplicada y gerencial de acuerdo a las exigencias del paradigma postmoderno.

Palabras clave: Estrategias, Metodología, Ética y Responsabilidad social.

Abstract

The spaces of reflection and discussion, shared with the students of the Maestría: Administration of the Work and Labor Relations, in the Faculty of Social Economicas Sciences and, has been reason for support and fortification to construct a set of strategies that have favored the knowledge and study, of the participant in eticos aspects, applied to the social responsibility. Establishing three areas of content around the own introspection: the knowledge of if same (self-esteem), the clarification of the own personal position before the eticos dilemmas that surround and the construction to us of I, who orient towards the future projection and formacion of the human being. For its development one is followed metodologia specifies that it provokes and foments self-knowledge strategies, analisis of the etico control and clarification of values. It is not possible to educate values, without making possible the reflection on such. For it they settle down a set of steps, that support the student to make in depth



reflections and discussions, that know with the expression Procesos Valuation. In order to know its reach and evaluation, an investigation of field by means of the application of questionnaires and interviews of the actors involved in the educative process is carried out. The teorico frame, like the results that are obtained, conformed the referential frame for the application of the se?adas strategies. The objective of this work, is to open metodologicos and reflective spaces, that lead to formacion and update of the professional, within the framework of a etica applied and managerial according to the exigencies of the postmodern paradigm.

Key words: Strategies, Metodologia, etica and social Responsibility.

1.- INTRODUCCIÓN

Este documento, presenta de una forma clara y directa, lineamientos estratégicos y didácticos, para enseñar una asignatura muy particular como lo es la Ética y la Responsabilidad Social. No, como la mayoría de las distintas disciplinas, el caso que nos ocupa contiene juicios de valor implícitos; según Guisán, E (1995) no existe una ética (como posiblemente no exista una historia, ni una sociología, ni una medicina), sino diversos e incluso antagónicos puntos de vista acerca de la disciplina.

La experiencia, que se presenta, ofrece la oportunidad de familiarizarse con las discusiones y planteamientos, que ofrecen no sólo los clásicos autores sino los estudiantes, en muchos casos trabajadores en diferentes empresas, que presentan diferentes puntos de vista y reflejan una posición en torno a la disciplina. Como punto de partida.

En esta asignatura se requiere honestidad, la ética es precisamente el lugar donde las exigencias de veracidad y coherencia, se hacen necesarias a tenor de la propia estructura de la materia.

Estas estrategias enfatizan el aprendizaje intelectual y metodológico, así como el aprendizaje de socialización, interiorización y de valoración.

Para concluir, lo más significativo, es que nos lleva a pensar racionalmente, a ser conscientes de los elementos de nuestro entorno, a saber cuándo se debe o no actuar y buscar propósitos en la vida para lograr la felicidad.

2.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Esta investigación, es producto de un proyecto desarrollado en colaboración con la cátedra Libre de Ética, del postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, para el apoyo y fortalecimiento de la asignatura Ética y Responsabilidad Social, asignatura que forma parte del curso introductorio, de los diferentes postgrados; adscritos a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales ,



con el fin de proponer estrategias metodológicas y de enseñanza que contribuyan a la crítica y autocríticas, ejercicios de análisis y reflexión con innovadoras propuestas, que complementen y optimicen los procesos que actualmente se llevan a cabo.

El desarrollo de la dimensión ética y axiológica de las personas, está implícito en la educación formal, informal y familiar. Constituye una tarea ineludible y que otras áreas igualmente la asumen con prioridad tales como ; lo intelectual, artístico, cultural y social por citar algunas; y por supuesto la ética y la educación en valores también se hace presente en su estudio, ya que la finalidad de todo proceso educativo es la optimización de los recursos, hacer consciente a la persona de su realidad, para el bienestar y progreso social; para desarrollar actitudes de conocimiento, reflexión y valoración crítica que contribuyan a la concreción material, en su doble dimensión, personal y social, particular y compartida permitiendo la construcción de un orden social más humano y justo.

En nuestro entorno se oyen afirmaciones sobre la crisis de valores, parece que es una preocupación de todos, casi colectiva y que la mayoría e los personas tienen siempre algo que decir al respecto y con la ética suele ocurrir lo mismo; nos quejamos de la falta de ética de tal o cual colectivo, de algunos compañeros de trabajo, nos interrogamos acerca de si es ético o no, determinado proceder, en torno a si hay que establecer o no límites éticos, a ciertos avances científico y tecnológicos.

Se intenta que con la educación formal, se aborde la reflexión, análisis y construcción de valores, presentes en las relaciones humanas.

Establecer el ámbito de educar, implica plantearse como objetivo el desarrollo sistemático en las diferentes áreas (económicas, sociales, políticas, académicas entre otras) del ser humano

Martí, Félix, (1993) afirma “ Debemos participar en la construcción de formas de vida que tengan más en cuenta al hombre; ser más solidario, creer en la divinidad humana y favorecerla, tener en cuenta las relaciones entre el ser humano, su entorno y luchas para eliminar todo lo que en este momento signifique caos y violencia ”.

La crisis de los valores y de la ética, puede que en el fondo no sea tan negativa; ya nos invita a reaccionar y actuar, actualmente la humanidad ha sufrido y está sufriendo un profundo cambio, por ello debemos estar atentos a los valores que van emergiendo, dispuestos a modificar nuestra forma de actuar como protagonistas efectivos de esta dinámica.



3.- FORMULACIÓN.

Uno de los problemas con que se enfrentan los docentes en todos los niveles educativos, en relación a las estrategias en ética y educación en valores, es el “cómo”. Ese cómo, esa manera de utilizar la metodología adecuada, es lo que hay que fomentar y fortalecer, para enriquecer el proceso educativo.

Son múltiples las estrategias que contribuye al desarrollo del currículo, surge en consecuencia la inquietud de presentar técnicas y estrategias, a los estudiantes de postgrado, para su análisis y reflexión dentro de los espacios de su formación y actualización profesional.

4.- JUSTIFICACIÓN.

Esta investigación de carácter descriptivo tendrá como objetivo presentar un conjunto de aspectos estratégicos y metodológicos, que permitan reflexionar, analizar y mejorar, los procesos de aprendizaje y estudio de actualización de la asignatura Ética y Responsabilidad Social, teniendo como referencia el fortalecimiento de los aspectos éticos y valoración del individuo en la empresa y/o organización.

5.- OBJETIVOS.

Objetivo General.

Crear espacios metodológicos y reflexivos para la formación y actualización profesional, en el marco de una ética aplicada y gerencial de acuerdo a las exigencias del mundo postmoderno.

Objetivos Específicos.

1. Establecer áreas de contenido en torno a la propia introspección para la formación y actualización profesional.
- 2.-Describir el marco de la ética aplicada al ámbito personal y laboral.



3.-Analizar las estrategias metodológicas utilizadas para el abordaje ético en distintas situaciones.

6.- MARCO TEÓRICO.

Antecedentes de la Investigación

Son diversos los actores, que se han abocado al estudio de los Valores, Ética y Moral, y la Ética aplicada. Entre ellos señalo:

- Ramos, Maria Guadalupe (2004) elaboró un trabajo de investigación titulado “ Valores y Autoestima ”, En el texto padres y docentes podrán encontrar una serie de actividades para analizar cuál es el grado de autoestima, entre otros ejercicios.
- Jover, Daniel (2006) “Praxis de la Esperanza”, El autor señala la fuerza de la humanidad, de su propio compromiso, de su pasión por la educación y los interrogantes en torno al trabajo.
- Cortina, A (1997) “ Ciudadanos del Mundo ” La autora desvela en esta obra los fundamentos históricos que se han convertido en las raíces de un término muy de moda en la actualidad: ciudadanía.
- Buscarais, M (1997) presenta un texto “ La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales ” En la obra la autora enfatiza la necesidad de una formación actualizada del profesorado en función de las diferentes teorías del desarrollo moral.
- Hortal, Alonso.A (1992) Elaboró un trabajo de investigación titulado “Educar en la libertad”, el autor se refiere a la libertad como una de las claves ahora vivir y entienden la vida.
- Raths, L; Harmin, M. (1967) “El sentido de los valores y la enseñanza” Esta obra es un clásico de la educación en Ética y Valores, presenta un importante análisis sobre la influencia de la familia, los medios de comunicación y la sociedad en guerra.



Bases Teóricas.

La autoestima.

Es una actitud hacia uno mismo, la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias refiriéndolas a nuestro yo personal. Constituye un núcleo importante de la personalidad. El realizarse en plenitud va a depender de la aceptación que cada persona tenga de sí misma, Ramos (2004), expone al respecto: “La autoestima es la medida de agrado que cada persona siente por sí misma, el juicio personal y general de cada uno y el entender que es posible estimarse más al conocerse mejor” (p.48)

La autoestima no es innata. Es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada persona. Es un aprendizaje no intencional, sino que va moldeando desde contextos diferentes de nuestra vida.

Principios sobre Responsabilidad Social.

Generalmente se suele entender como Responsabilidad Social, las acciones de filantropía e inversión social que una empresa realiza en función de públicos externos a ella, como son las comunidades donde opera y la sociedad en general.

Algunos consideran que la responsabilidad social de las empresas es cumplir con su función de crear riqueza y reinvertirla. Esta tesis reconoce que la función social que cumple la empresa de producir beneficio económico, su existencia como institución social con responsabilidades propias, y el impacto social que genera ofertando bienes y empleo, son argumentos suficientes para calificar a una empresa como socialmente útil y por lo tanto, socialmente responsable. De La Fuente, (1983)

La organización como institución social con vida propia, tiene responsabilidades específicas con la sociedad de tipo económico, laboral y legal como son: producir y obtener beneficios para los accionistas, ofrecer a la sociedad bienes y servicios en calidad y cantidad que le demandan y remunerar los factores de producción vinculados con el capital y el trabajo.

Autoconocimiento y clarificación de valores.



La obra de Rath, L; Harmin, M y Simon, S, (1967) El sentido de los valores en la enseñanza, es considerada como el origen de las estrategias de autoconocimiento, autoexpresión y clasificación de valores. En ella se afirma que la función de los centros educativos no es la de transmitir valores, sino posibilitar la reflexión sobre los mismos. Para ellos establecen un conjunto de pasos que ayudan a la persona a realizar en profundidad esta reflexión y que se conoce con la expresión < proceso de valoración > su tesis es que los valores influyen en la conducta, y consideran que, sin embargo, la función de los valores como guía de la conducta ha estado poco considerada en la intervención educativa. En cuanto al conjunto de técnicas que favorecen el conocimiento de la propia identidad y ser moral, pueden establecerse tres ámbitos o áreas de contenido, entorno a las concretan la propia introspección; el conocimiento de de sí –autoconcepto y autoestima-; la clarificación de la propia postura personal ante las cuestiones éticas que nos rodean, sean realidades de tipo micro o macroéticas; y la construcción del yo, que se plantea la proyección hacia el futuro y la formación de la manera de ser deseada.

El proceso de valoración que Rath y colaboradores exponen en la obra anteriormente citada, constituye un recurso útil para guiar la actividad de autoconocimiento e introspección, al tiempo que facilita la construcción de forma crítica, racional y libre de los propios valores o principios. La limitación de la técnica radica en su exceso de individualismo y en la aceptación de todos los valores que hayan sido elegidos libre y racionalmente por el sujeto, lo que supone el peligro de desembocar, si no se va más allá de la mera aceptación, en un relativismo moral. En concreto, el proceso de valoración consiste en recorrer una serie de pasos o fases que permitirán la construcción e incorporación de los principios de valor deseados por la persona. Dichos pasos se sintetizan en los siguientes: 1) selección del valor, libre y razonada, después de haber reflexionado la totalidad de posibilidades y sus implicaciones en la vida diaria. 2) Aprecio y estima de los principios escogidos, que se continúa en la comunicación o defensa pública cuando sea preciso. 3) Actuación coherente con ellos, actuación que en un principio necesitará ser recordada, pero que, más tarde, llegará a formar parte de nuestra manera habitual de proceder.



La construcción de yo.

Cuando nos referimos a construcción del yo estamos hablando del fin último de la educación en valores: conseguir que la persona haga coherentes sus juicios morales con sus acciones morales, por lo tanto, que llegue a ser “moral”. Ser “moral” supone desentrañar lo que nos parece personalmente correcto en situaciones controvertidas, y supone también, sentirse obligado a cumplirlo con independencia de los puntos de vista y presiones ajenas. Así estamos ante lo que algunos autores denominan: autonomía de la conciencia, sin duda condicionada por infinidad de factores, pero no determinada por ellos. Se trata de fomentar la autonomía, en equilibrio con el proyecto ético colectivo, de promover el autoconocimiento, que supone también su comunicación al resto de grupo y de personas que conforman el entorno de cada estudiante, y de continuar con la valoración de la propia manera de ser, de todos aquellos elementos positivos que cada cual posee. Pero no debemos pararnos aquí, sino que todos los procesos anteriores deben conducir a la persona a cambiar aquello que no es coherente con su propio ideal, con su manera de ser ideal, y dotarla de los mecanismos y recursos que van hacer posible ese cambio o que, como mínimo, le prestaran apoyo y guía. El filósofo Aranguren decía que el ser ético, el ser moral es un camino que no se acaba de recorrer nunca, es un proyecto y, en él, siempre tendremos trabajo por hacer. Las dimensiones o capacidades de autonomía, autoconocimiento y autorregulación son las que se desarrollan con mayor profundidad. Los valores individuales o personales, de esfuerzo y constancia, de superación, de aceptación de las contrariedades, de libertad, la esperanza del cambio y de la mejora, individual y colectiva, así como el valor conferido a la autonomía y al mismo proceso de autorregulación, impregnan todas las propuestas, excepción hecha de las actitudes y valores más concretos presentados en cada una de las actividades.

Estrategias de educación ética y en valores.

A continuación se presenta los principales aspectos que contemplan las técnicas de educación ética y responsabilidad social aplicables en la mayor parte de las actividades que conforman el programa de la maestría.

Autorregulación y autocontrol de la conducta.

Las presentes estrategias se enmarcan dentro de las teorías neoconductistas o del conductismo cognitivista, que utiliza los principios del aprendizaje clásico, pero orientado a la dirección de la conducta en manos de la misma persona que la realiza. Desde este punto de vista, las estrategias para



la autorregulación de la conducta ayudan a la persona a comportarse en función de sus propios objetivos y criterios, a equilibrar posibles desarmonías y a cambiar en aquellos aspectos que la propia persona ha evaluado o considerado como negativos o deficitarios.

Se entiende por autorregulación de la conducta, el proceso de carácter continuo y constante, en el que la persona, como máxima responsable de su conducta, va modulando y acercando cada vez más su comportamiento a la forma ideal del mismo que, como objetivo o meta, se había propuesto. Por otra parte, el autocontrol se define como el esfuerzo puntual de una persona por mostrar un comportamiento o conducta de baja probabilidad -por ejemplo- llegar a estudiar a casa, después de una jornada de clases-. El objetivo de este conjunto de estrategias es lograr alcanzar el control autónomo de la propia conducta. Ello implica fortalecer la unión entre juicio y acción, entre pensamiento y conducta; incorporar formas de comportamiento configuradoras de hábitos; perfilar el modo de ser congruente, en relación al ámbito ético y axiológico.

Construcción conceptual.

Es una técnica que no tiene un marco teórico definido, si bien se encuentra relacionada con las teorías constructivas del aprendizaje significativo, con las teorías del aprendizaje estructurado –mapas conceptuales, diagramas en “uve”- y con la consideración de las ideas previas de los estudiantes.

La construcción conceptual tiene como finalidad llegar a una sólida comprensión de los conceptos éticos y de valores que faciliten un mejor entendimiento de los problemas y conflictos que plantea nuestra realidad. Para llegar a la comprensión de valores o conceptos genéricos que normalmente se utilizan en el razonamiento moral, la construcción conceptual desarrolla una reflexión y análisis que se realiza desde tres vertientes: la objetividad de los valores o términos, su uso habitual y cotidiano, y reinterpretaciones críticas y creativas. El objetivo es huir, tanto de definiciones rígidas, absolutistas o formales, como de aquellas parciales, relativistas o anecdóticas.



Diagnóstico de situaciones.

Puede situarse su origen dentro de las técnicas de dinámica de grupos, del aprendizaje estructurado y también dentro de la teoría cognitivo-evolutiva de L. Kohlberg. De hecho, este autor utilizó de forma indistinta en su test estandarizado para la evaluación de razonamiento moral, tanto los dilemas como los diagnósticos de situaciones, al menos en su aspecto formal. El objetivo es colaborar con la persona para construir formas de pensamientos activas y comprensivas, sistemáticas y críticas, con el fin de que sea capaz de encontrar los criterios de enjuiciamiento de las situaciones problemáticas con las que se encuentre. De esta manera también se está en condiciones de conseguir que se afronten los conflictos de forma positiva y creadora.

El diagnóstico de situaciones es una estrategia que tiene como objetivo desarrollar la capacidad de valorar diferentes alternativas o cursos de acción ante una situación problemática dada, así como evaluar las posibles consecuencias de cada una de ellas. Y todo ello en una situación de comentario y análisis organizado. El punto de partida del diagnóstico de situaciones puede ser una situación real o ficticia, aportada por los miembros del grupo o por el profesor. Su diferencia con los dilemas morales es mínima en lo que atañe a la forma de la narración o relato: en el diagnóstico de situaciones, la/el protagonista ya ha tomado una decisión respecto al problema –final cerrado-, mientras que el dilema resta abierta. Sin embargo, la forma de aplicación plantea más diferencias entre una técnica y otra, del orden, básicamente, de que el diagnóstico supone realizar un proceso de análisis muy estructurado y guiado, con soporte de la escritura, mientras que la discusión de dilemas, siendo estructurada no está tan guiada, sino que deja mayor margen de rumbo al grupo.

Discusión de dilemas morales.

La discusión de dilemas morales tiene su origen en la teoría cognitivo-evolutiva de Kohlberg sobre desarrollo del juicio moral, teoría continuadora de la de Piaget y superadora de la misma en cierto sentido. Defiende el desarrollo del juicio moral a través de una secuencia invariable de seis estadios que se articulan en tres niveles –preconvencional, convencional y post-convencional-. Su teoría dibuja así una secuencia de desarrollo del razonamiento moral que oscila desde la concepción egocéntrica e instrumental hacia la moral autónoma y basada en principios universales, pasando por la forma de pensamiento centrada en el reconocimiento y la aprobación sociales. Para posibilitar el desarrollo del juicio moral, Kohlberg propone la técnica de discusión de dilemas morales, que originan



conflicto cognitivo y promueven el desarrollo entendido como paso de estadio, además de la organización de la comunidad educativa según principios de democracia y justicia.

Los dilemas morales son narraciones breves que presentan un conflicto de valores: una persona o grupo de personas se encuentra ante una situación difícil y problemática, y deben escoger entre dos alternativas, igualmente validas y recomendables las dos, aunque defendidas desde perspectivas diferentes que obedece a diferente jerarquía de valores. Según su contenido los dilemas pueden dividirse en hipotéticos o imaginarios y reales o extraídos de la vida diaria, medios de comunicación, etc. El objetivo, sin embargo, siempre es el mismo: contribuir al desarrollo del juicio o razonamiento moral.

Habilidades sociales.

El interés por el desarrollo de las habilidades sociales deriva, en parte, de la importancia otorgada a la competencia o capacidad de las personas para insertarse activamente en los diferentes grupos sociales de relación. Numerosas investigaciones han establecido la relación existente entre la competencia social y la adaptación psicológica, académica y social de la personal. Estas conclusiones ha llevado a considerar la necesidad de colaborar con los/las alumnos/as para que desarrollen las capacidades adecuadas para relacionarse de forma positiva y activa con el medio social. Están vinculadas con el ámbito de la psicología clínica y, si bien pretender la modificación del comportamiento, al igual que pasara con las estrategias de autorregulación y autocontrol de la conducta, no son conductistas ya que cuentan con la colaboración de la otra persona y la asociación “estimulo-respuesta” clásica de las teorías conductistas, se substituye por procesos en los que intervienen elaboraciones cognitivas.

El termino “ habilidad social” se utiliza como sinónimo de competencia social y asertividad, es decir, la persona que posee” habilidades sociales” suele realizar comportamientos asertivos, que se definen como el conjunto de conductas manifestadas por una persona en un contexto interpersonal o de relación, conductas que expresan los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones y derechos de esta persona de forma directa y con sinceridad, al mismo tiempo que se respetan los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones y derechos de las otras personas. Resumiendo, se podría decir que la conducta asertiva se caracteriza por que no tiene el propósito de herir a los otros; es un comportamiento en si mismo sincero, directo, explicito y no destructivo hacia las otras personas; es adecuada en la cultura y en el ambiente donde se manifiesta.



Lo más importante de los ejercicios de habilidades sociales es que se contextualicen a las necesidades y carencias de cada grupo-clase. En el mismo sentido, conviene que el contenido sea elaborado por el profesor o por todo el grupo-clase con su colaboración. En el diseño de las habilidades sociales se ha de prestar atención por un igual tanto a las conductas asertivas en sí, como a todos aquellos condicionantes que también influyen en tal comportamiento se manifieste adecuadamente. No queremos referir a aspectos tales como tono de voz, acompañamiento gestual, selección del momento propicio, etc. Las habilidades sociales se pueden estructurar en las siguientes categorías: habilidades psicosociales y sociales necesarias para la interrelación y la comunicación en el centro educativo (saber escuchar, saber pedir colaboración.); facilitadores de la interrelación y la comunicación positiva con los demás (saber iniciar una conversación, hacer sugerencias, solicitar cambios de comportamiento.); habilidades sociales afectivas (expresar los propios sentimientos, superar el enfado); alternativas a la agresión (responder a una burla, solucionar conflictos.); habilidades sociales superadoras del estrés (pedir aclaraciones, saber quejarse, reaccionar a la presión del grupo,.) (Michelson; Sugai; Word; Kazdin, 1987).

7.- RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS.

La estrategia que presentamos a continuación ha sido profusamente utilizada desde el ámbito relacionado con la educación para la paz y los derechos humanos. No obstante, se ha de especificar que su arco teórico es más amplio, dado que incluye también los análisis desde la psicología del aprendizaje, las teorías del procesamiento de la información y la psicología clínica. El planteamiento que subyace como elemento común a estas diversas interpretaciones consiste en diferenciar entre dos tipos de problemas: los “mal definidos o mal estructurados” y los “definidos o estructurados”. Estos últimos son aquellos en los que se conoce cuál es el estado final, así como los medios para llegar, mientras que en los no definidos o mal estructurados no se conoce como llegar al estado final o, incluso, se desconoce cuál es ese estado. Los problemas de las ciencias humanas suelen pertenecer, por lo general a este segundo orden. La aplicación en el aula de actividades de resolución de conflictos, por sí sola, permite desarrollar valores como la colaboración, el respeto, el entendimiento, la paz..., y todo ello a través de su vivencia directa.

Conjunto de estrategias que proporcionan un método o guía práctica para analizar los problemas, bien sean interpersonales o intrapersonales, así como también procuran desarrollar en las personas una serie de capacidades, actitudes y valores que las capaciten para enfrentarse de modo positivo y constructivo a diferentes tipos de situaciones, al tiempo que contribuyen en interpretar la



propia existencia y las relaciones humanas en términos de transformación real y de mejora. El enfoque socioafectivo y vivencial es el marco global donde cabe situar esta estrategia, y el miedo a partir del cual se pretende conseguir el clima de aceptación, confianza y de asunción de riesgos necesarios para comprometerse en la mejora del entorno social.

8.- CHEQUEO ÉTICO.

La Ética y la Educación en Valores comparten la aspiración de la continua búsqueda del desarrollo personal y cultural del individuo. Norman Vicent Peale y Kenneth Blanchard (1990) sugieren hacer estas preguntas cuando se enfrentan a un dilema Ético:

1. ¿ Es legal ? ¿ Voy a violar la ley civil o las políticas de la empresa ?
2. ¿ Es equilibrada ? ¿ Es justa o corta y a largo ? ¿ Promueve una relación ganar/ganar ?
3. ¿ Cómo me hará sentir conmigo mismo ? ¿ Me sentiría orgulloso ? ¿ Me sentiría bien si mi decisión fuera publicada en el periódico ? ¿ Me sentiría bien si mi familia lo supiera ?

9.- MARCO METODOLÓGICO.

- Tipo de Investigación: Mixta, vale decir documental y de campo.
- Nivel de Investigación: Descriptivo
- Diseño de Investigación: No experimental.
- Población y Muestra: Población finita conformada por los estudiantes de Postgrado de FaCES/UC./ Campus Bárbula. Muestra no probabilística, intencional constituida por estudiantes de la Maestría en Relaciones Laborales constituida por 25 alumnos.
- Técnica e Instrumento de recolección de datos: Análisis de Contenido y encuesta operacionalizada por un cuestionario de preguntas y respuestas abiertas y/o cerradas.

10.- REFLEXIONES FINALES.

El desarrollo de la asignatura Ética y Responsabilidad Social, en los espacios de Postgrado ha permitido concluir con que la ética profesional aborda varios ámbito en los cuales se debe tomar en cuenta aspectos multifactoriales; la formación profesional, indica que es lo que se va aprendiendo



durante todo el desenvolvimiento de la vida en sociedad; luego ese carácter profesional moldea en cada profesión y otorga la diferencia entre la perfección y la mediocridad, Lo anterior permite deducir la necesidad de un debate sobre el lugar de la ética en la acción humana, y en la que se lleva a cabo en la empresa. Se recomienda no usar el debate usual de deberes-consecuencias con otros añadidos teóricos y centrar la discusión en la dinámica de la acción. Las estrategias escogidas y utilizadas desde la cátedra tienen amplia acogida entre los participantes quienes evidencian la transferencia de las mismas en los distintos ámbitos del quehacer humano.

Cuando se pretende, agregar valor a los socios de la organización, (accionistas, empleados, proveedores y clientes) significa que la gestión del talento humano, debe ser un proceso de enriquecimiento de competencias, valores y talentos, de manera que la tarea básica es invertir, en el capital intelectual, transmitir actitudes y conocimientos, capacitar a las personas y crear las condiciones para que éstas utilicen sus habilidades con eficacia.

El ser humano nace para ser feliz, es una condición natural de toda persona, alcanzar el pleno desarrollo de sus competencias. Por lo tanto los aspectos éticos constituyen la fuerza motora, que anima y motiva la conducta humana.

Para cerrar, el ser humano posee una capacidad infinita de realización, cuando se conjuga a plenitud, sus diferentes valores, generando superación e interacción, en su ambiente familiar, laboral, social y cultural.

Los principios éticos y de responsabilidad social, son determinantes en la sostenibilidad de la sociedad, los valores se transmiten por el modelaje, más que por la teoría, la persona se hace consciente de su realidad y la transforma para su propio desarrollo y progreso social; y al convencernos de su importancia, participamos en el desarrollo pleno de las capacidades integrales del ser humano.

Referencias

- Arias, F (2004). El proyecto de investigación, **Introducción a la metodología científica**. Editorial Episteme. Caracas.
- Blanchard, K y Paola, V (1990) **El poder ético del directivo**. Editorial Grijalbo. Barcelona



- Cisneros, P. **Proceso de cambio de una empresa.** , www.monografias.com. Consulta 2004, Septiembre 13. Canovas deel Castillo. Madrid.
- Cortina, A (1997). **Ciudadanos del mundo.** Editorial Alianza. Madrid.
- De La Fuente, Juan (1983). **El empresario u su función social.** Fundación
- Garza, J (2004) **Valores para el ejercicio profesional.** Editorial Mc. Graw Hill. México.
- Guédez, V (2002) **La ética gerencial.** Editorial Planeta/Foncied. Caracas.
- Joan, F (2000) **La ética que necesita la empresa.** Editorial Unión. Caracas.
- Jover, Daniel (2006) **Praxis de la Esperanza.** Editorial Icaria. Barcelona España.
- Ramos, María G (2004) **Valores y Autoestima.** Ediciones Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Raths, L; Harmin, M; Simon, S. (1967) **El sentido de los valores en la enseñanza.** Editorial Uteha. México.
- Scheinsohn, Daniel (2001). **Más allá de la imagen corporativa.** Ediciones Mc Graw Hill, Argentina.
- Souad, Filal (2002) **Mariposas del desierto.** Editorial Javier Vergara editor. Grupo Zeta. Caracas.

CURRICULUM VITAE

Belkis C. Rojas M.: Licenciada en Relaciones Industriales. Adscrita a la Escuela de Relaciones Industriales de la Universidad de Carabobo. Profesora Especialista en Educación Superior y Gerencia en Protección Industrial. Profesora de Pre y Post Grado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Facilitadora en Educación en Valores en la Cátedra Rectoral de Valores. Cursante del Doctorado en Ciencias Sociales. Ponente en Eventos Nacionales e Internacionales. Línea de Investigación: El Valor Responsabilidad. Ética y Responsabilidad Social. Mujer y Trabajo. Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo.



Aura Adriana Delgado C. Licenciada en Educación. Magíster en Investigación, adscrita a 1 Ciclo Básico de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo. Profesora de Pre y Post Grado en la FaCES y la Universidad José Antonio Páez. Profesora de Ética y Responsabilidad Social adscrita a la Cátedra libre de Ética del Área de Postgrado de la FaCES/UC. Alumno libre del Doctorado en Ciencias Sociales. Ponente en Eventos Nacionales e internacionales. Línea de Investigación: Responsabilidad Social Empresaria; Responsabilidad Social Universitaria; Líneas de investigación y pertinencia social, Formación y Trabajo.

Tarsys Vizcarrondo de G. Licenciada en Relaciones Industriales. Magíster en Administración de empresas Mención Mercadeo, Especialista en Gerencia de Recursos Humanos y en Docencia para la Educación Superior, alumna libre en el doctorado de Ciencias Sociales. Directora de las Escuelas de Relaciones Industriales y de Mercadeo de la Universidad José Antonio Páez. Profesora de Pre y Postgrado de la Universidad de Carabobo y José Antonio Páez. Ponente en Eventos Nacionales e internacionales. Líneas de Investigación: Valor Responsabilidad. Responsabilidad Social y Servicio Comunitario. Organizaciones y estudio de Mercadeo.